

somos personas voluntarias, vemos todo un logro haber conseguido involucrar a personas ajenas a la entidad en la presentación de proyectos, haciéndoles partícipes de todas sus fases y compartiendo conocimientos que puedan utilizar. No fue una tarea fácil, pues requirió de mucho apoyo, tiempo y esfuerzo, pero ese es el objetivo de nuestra entidad.

Ahora, tres años después de fundar la asociación, nos encontramos ante el siguiente dilema: puesto que ya no somos tan jóvenes, ¿debemos cambiar los estatutos y seguir formando parte de esto, seguir creando proyectos para la gente joven, ya que tenemos experiencia y nos gusta? ¿Deberíamos dejar que el proyecto de Talasa siguiese su curso involucrando a más jóvenes en la junta directiva para que hereden y mejoren lo que hemos creado? ¿Deberíamos cerrar el proyecto?

Surgen aquí las dudas.

Si cambiamos los estatutos, estaríamos yendo contra lo que creemos y el objetivo por el cual nacimos. Nos estaríamos dejando llevar por la experiencia y el poder y no estaríamos cediendo ese espacio a nuevas personas jóvenes.

Como ya he dicho, somos una entidad pequeña, cuya labor no es muy conocida porque no nos dedicamos profesionalmente a ello y porque nuestra trayectoria de vida es corta y nos es complicado encontrar a gente que quiera unirse al proyecto con lo todo que ello implica, adquiriendo ciertas responsabilidades de forma voluntaria.

Si cerramos el proyecto, cerraremos una etapa personal y profesional de las vidas de las personas que han formado parte de la asociación durante su período de actividad.

Todas estas preguntas salen a la luz al empezar a darnos cuenta de que la juventud es una etapa de la vida. Y tiene un fin, pero es un fin agríndice.

Todavía no sabemos qué vamos a hacer. Personalmente, abogo por encontrar y ceder espacios a nuevas juventudes que puedan continuar con nuestro proyecto, ya sea en nuestra misma entidad, Asociación Juvenil Talasa, o creando sus propias asociaciones; una vez adquiridas las herramientas para hacerlo, una vez que nuestras semillas formativas hayan dado su fruto para poder generar iniciativas, aprendizaje y empoderamiento.

Explorar los beneficios del cambio hacia las energías renovables a través de la criptomoneda

Chadi Tounzi. Escuela Nacional de Dirección y Comercio, Universidad Hassan I

En los últimos años, la industria de la criptomoneda ha presenciado un crecimiento explosivo, impulsado por un aumento en la demanda de activos digitales como Bitcoin y Ethereum. Sin embargo, los requisitos energéticos de la criptominaería, es decir, el proceso de generación de las criptomonedas, han sido objeto de un escrutinio cada vez mayor debido al significativo impacto medioambiental de las fuentes de energía tradicionales. En respuesta, un número creciente de operaciones de criptominaería están explorando el uso de fuentes de energía renovable, como la energía solar, eólica e hidroeléctrica, para impulsar sus operaciones. Las fuentes de energía renovable no solo ofrecen una opción más sostenible y respetuosa con el medioambiente, sino que también pueden ser muy rentables, sobre todo a medida que los costes de la energía solar y eólica no dejan de reducirse.

En este artículo, exploraremos el cambio hacia la energía renovable en la criptominaería y destacaremos algunos de los proyectos emergentes en este campo. También examinaremos los proyectos relevantes en Marruecos en este terreno, incluido el proyecto Soluna, que tiene como objetivo aprovechar los abundan-

tes recursos de energía eólica del país para impulsar una operación de criptominaería a gran escala, y que describiremos más adelante en este artículo.

Uno de los principales impulsores del cambio hacia la energía renovable en la criptominaería es la creciente preocupación por el impacto ambiental de las fuentes

de energía tradicionales, las cuales, como pueden ser el carbón y el gas natural, contribuyen de manera significativa a las emisiones de gases de efecto invernadero y la contaminación del aire, lo que puede tener graves consecuencias en la salud y el medioambiente.

Por el contrario, las fuentes de energía renovable ofrecen una opción más sostenible y respetuosa con el medioambiente a la hora de impulsar las operaciones de criptominería. La energía solar, eólica e hidroeléctrica son fuentes de energía renovable fácilmente disponibles en numerosas partes del mundo. No producen emisiones de gases de efecto invernadero, no contribuyen a la contaminación del aire y no requieren la extracción o el transporte de combustibles fósiles.

A medida que la industria de las criptomonedas continúa creciendo, también crece la demanda de energía para impulsar las operaciones de minería. Al cambiar a fuentes de energía renovables, las operaciones de criptominería pueden reducir en gran medida su impacto ambiental y, al mismo tiempo, ahorrar potencialmente en costes de energía. Este cambio a la energía renovable es un paso importante hacia la creación de un futuro más sostenible para la criptoindustria y el planeta en su conjunto.

Las fuentes de energía renovable también pueden ser rentables para las operaciones de criptominería. Si bien los costes iniciales de instalar paneles solares o turbinas eólicas pueden ser significativos, los ahorros de costes a largo plazo pueden ser sustanciales. Una vez instaladas, las fuentes de energía renovable brindan una fuente constante de energía que no requiere costes continuos de combustible, lo que las convierte en una opción atractiva para las operaciones mineras que requieren mucha energía.

Además, el coste de la energía solar y eólica no ha dejado de disminuir en los últimos años. De hecho, según un informe de la Agencia Internacional de la Energía, el coste de la energía solar se ha reducido en casi un 90% en la última década, mientras que el coste de la energía eólica se ha reducido en torno a un 70%. A medida que las fuentes de energía renovable se vuelven más asequibles, se convierten en una opción cada vez más atractiva para las operaciones de criptominería que buscan reducir su impacto ambiental y ahorrar en costes de energía.

También existen beneficios financieros potenciales para las operaciones de criptominería que apuestan por las fuentes de energía renovable. En algunos casos, se pueden obtener certificados de energía renovable

o créditos de carbono por el uso de fuentes de energía renovable, que pueden venderse en el mercado abierto como fuente de ingresos adicionales. Al apostar por fuentes de energía renovable, las operaciones de criptominería pueden generar flujos de ingresos adicionales al tiempo que reducen su impacto ambiental.

Hay varios proyectos emergentes en el campo de las energías renovables para la criptominería, uno de los cuales es el proyecto Soluna, en Marruecos. Se trata de una iniciativa única que tiene como objetivo aprovechar las fuentes de energía renovable para la criptominería. El proyecto implica la construcción de un parque eólico a gran escala en Dakhla, una zona remota de Marruecos, para alimentar un centro de datos para la minería de criptomonedas como Bitcoin y Ethereum.

El objetivo principal del proyecto Soluna es abordar dos problemas críticos en la industria de la criptominería: el consumo de energía y las emisiones de carbono. Las operaciones tradicionales de criptominería dependen en gran medida de la electricidad, a menudo derivada de combustibles fósiles, lo cual no solo aumenta sus costes operativos, sino que también contribuye a la creciente huella de carbono de la industria.

Al utilizar un parque eólico para impulsar la operación minera, Soluna puede reducir su dependencia de fuentes de energía no renovables y reducir significativamente sus emisiones de carbono. El parque eólico tiene una capacidad de 900 megavatios, cantidad más que suficiente para alimentar el centro de datos e incluso exportar la energía excedente a la red local. El proyecto también tiene planes para incorporar soluciones de almacenamiento de energía, como sistemas de baterías, con el fin de garantizar que la energía esté disponible incluso cuando la velocidad del viento sea baja.

Además, el uso de energía renovable de Soluna no solo es consciente del medioambiente, sino también económicamente sostenible. El proyecto está ubicado en un área con vientos fuertes y constantes, lo que lo convierte en un lugar ideal para un parque eólico. Al utilizar esta fuente de energía renovable, el proyecto puede generar electricidad a un coste menor que las fuentes tradicionales basadas en combustibles fósiles. Esto, a su vez, puede hacer que la operación minera sea más rentable y sostenible a largo plazo.

En general, el proyecto Soluna representa un cambio significativo en la industria de la criptominería hacia prácticas sostenibles y ambientalmente responsables. Al

aprovechar las fuentes de energía renovable, el proyecto demuestra que es posible extraer criptomonedas mientras se minimiza el impacto en el medioambiente y se promueve la sostenibilidad económica.

Otro proyecto emergente en este campo es el proyecto Greenidge Generation Holdings en Nueva York. Greenidge es una planta de energía de gas natural que se ha adaptado para extraer también Bitcoin. La empresa se ha comprometido a compensar sus emisiones de carbono comprando créditos de carbono e invirtiendo en proyectos de energía renovable. Además, la compañía ha anunciado planes para ampliar su cartera de energías renovables mediante la construcción de granjas solares y la exploración del uso de gas natural renovable. Todo ello no ha evitado las críticas de algunos sectores por la anterior dependencia de Greenidge de los combustibles fósiles. Así, los críticos argumentan que el cambio de la empresa a la energía renovable no es más que una estratagema de *marketing* destinada a mejorar su imagen pública. Algunos también han acusado a Greenidge de no hacer lo suficiente para compensar su huella de carbono en el pasado y de no revelar el alcance total de sus emisiones.

A pesar de estas críticas, es importante tener en cuenta que el paso de Greenidge a la energía renovable es un paso en la dirección correcta para la industria de la criptominería. Con la creciente demanda de criptomonedas y el proceso intensivo de energía requerido para extraerlas, existe una creciente necesidad de prácticas mineras sostenibles. El cambio de Greenidge a fuentes de energía renovables para las operaciones mineras es una decisión muy positiva que podría allanar el camino para que otras empresas sigan su ejemplo. Además, la compañía se ha comprometido a utilizar una combinación de fuentes de energía renovable, incluidas la solar y la eólica, para impulsar sus operaciones, lo que reducirá aún más su huella de carbono. En general, hay que elogiar los esfuerzos de Greenidge para emprender esta transición hacia fuentes de energía sostenibles para la criptominería, y las críticas en su contra son infundadas, ya que el hecho de alentar estas prácticas impulsará a más empresas y corporaciones a hacer cambios para abrazar las energías renovables.

Estos proyectos demuestran el creciente interés en las fuentes de energía renovable con respecto a las operaciones de criptominería, así como su potencial

para crear soluciones sostenibles y respetuosas con el medioambiente en la industria. A medida que la demanda de criptomonedas siga creciendo, será decisivo que las operaciones mineras adopten prácticas de energía sostenible para minimizar su impacto ambiental y contribuir a un futuro más sostenible.

Además del proyecto Soluna en Marruecos, también hay varios otros proyectos de energía renovable en marcha en el país que podrían usarse para impulsar operaciones de criptominería. Marruecos tiene abundantes recursos de energía solar y eólica, lo que lo convierte en un lugar atractivo para proyectos de energía renovable.

Uno de esos proyectos es el Complejo Solar Noor Ouarzazate, una de las plantas de energía solar más grandes del mundo. La planta utiliza tecnología de energía solar concentrada para generar electricidad a partir de la luz solar, que luego se utiliza para alimentar hogares y negocios en Marruecos. La planta tiene la capacidad de generar hasta 580 megavatios de electricidad, que podrían usarse para impulsar las operaciones de criptominería en el país.

Otro proyecto es el Parque Eólico Tarfaya, que se encuentra en la costa atlántica de Marruecos. El parque eólico tiene una capacidad de 300 megavatios y es capaz de proporcionar una fuente fiable de energía renovable para las operaciones mineras en el área.

El clima favorable de Marruecos y la abundancia de recursos de energía renovable lo convierten en un lugar atractivo para proyectos de energía renovable, incluidos aquellos destinados a impulsar las operaciones de criptominería. A medida que crezca la demanda de criptomonedas, será importante que las operaciones mineras exploren opciones de energía sostenible, como las disponibles en Marruecos, para reducir su impacto ambiental y ayudar a crear un futuro más sostenible.

El cambio hacia fuentes de energía renovables para las operaciones de criptominería no solo es importante para el medioambiente, sino que también tiene el potencial de contribuir a la descentralización de la industria. Una de las principales críticas a la criptominería es que puede centralizarse en ciertos lugares, con un pequeño número de operaciones mineras que controlen una parte significativa de la potencia informática de la red. Esto puede crear preocupaciones sobre la seguridad y la integridad de la red, así como la posibilidad de que estas operaciones manipulen la red en su propio beneficio.